

Entrevista a Isabelino Siede en el marco de la publicación de su libro "Casa y Jardín. Complejas relaciones entre el Nivel Inicial y las familias" (EducAr Portal, 2015)

¿Cuál es hoy la tarea del jardín?

Básicamente cuando un niño ingresa al jardín de la mano de su mamá o su papa, o de algún familiar, con quien se encuentra no es con su segunda madre sino con el primer agente público, su maestra o maestro de jardín. Y en el espacio público de la sala va a empezar a construir las primeras respuestas a las preguntas: en qué sentido somos iguales, en qué sentido somos diferentes, qué es lo mínimo, que es lo tuyo, que es lo ajeno, lo que es lo compartido...que podemos hacer juntos, y cómo nos organizamos para lograrlo. Cuáles son las preguntas que caracterizan la vida política y el ejercicio de la ciudadanía.

Entiendo que el trabajo en nivel inicial, implica ya desde la salita de 2 o de 3, empezar a formar al ciudadano. Eso implica también que es un rol diferenciado con respecto a la familia: no se hace en el jardín lo mismo que en la casa ni se hace en la casa lo mismo que en el jardín. A mí me parece importante que los padres entiendan para qué está el jardín, que los maestros puedan pensar cuál es la lógica desde la cual los padres se acercan al jardín.

Muchas veces las maestras se quejan de que los padres llevan a los chicos al jardín porque no saben qué hacer con ellos en las casas, o porque tienen que trabajar, entonces aprovechan al jardín como un lugar donde pueden dejar a los chicos. Yo digo que no es un mal motivo para llevar a los chicos al jardín. El problema es cuando después de un año siguen pensando que lo único que hizo el jardín fue cuidar a los chicos durante el tiempo que yo trabajaba.

Yo creo que los padres pueden llevar al jardín por motivos diferentes, pero el jardín tiene que propiciar otras cosas en el espacio de la sala. Tiene que haber ahí algo interesante, algo provocador, algo que rompa lo cotidiano del hogar, abriéndose a los chicos otros horizontes, otras experiencias, como para que los padres también puedan pensar...yo lo lleve al jardín pensando que simplemente iba a estar allí un rato y resulta que está generando un proceso educativo en el o en ella que yo no me imaginaba. Me parece que ese es el desafío hoy del jardín.

No necesariamente los padres saben cómo acompañar de las casas. Necesitamos también a los maestros orientar a los papás acerca de qué esperamos de ellos. Y al mismo tiempo yo creo que es bueno que los jardines están abiertos a escuchar los que los papás les piden o sugieren, a veces en esa media voz, en ese medio tono de papas que nos están acostumbrados a pedir al jardín demasiado, pero cuando el jardín organiza espacios de adaptación que implica ir quince minutos o media hora a lo largo de largos periodos de tiempo, se les hace muy dificultoso a papás que especialmente no tiene ámbitos laborales que acompañan, posibilitan o respetan esos procesos, o cuando el jardín invita a un acto escolar en el medio de la jornada, alejada del horario de entrada o la salida, implica también suponer que el papa o la mamá están a la vuelta del jardín, listos para ir al jardín cuando la maestra lo necesita.

Creo que tenemos que habilitar la escucha para ambos lados para construir juntos esa articulación cooperativa entre ambas instituciones, que no se da de forma natural. Tenemos que construirla y que tiene muy poco recorrido en la historia del Nivel inicial.

En la larga historia del sistema educativo argentino, la escuela se creó para civilizar a los bárbaros, para asimilar al gauchaje a la civilización europea, y eso implicaba que del otro lado del mostrador había un bruto, un bárbaro, un salvaje al que no había que escuchar, había que inculcar una cultura una civilización. Hoy entendemos que del otro lado del mostrador, hay un sujeto que tiene derechos. Un sujeto niño y un sujeto familia que tiene derechos, que tiene palabra, que puede aportar algo diferente, y entonces eso implica un desafío para los educadores, que es escuchar "quien es el otro", y habilitar el diálogo con el otro.

Algunos docentes me dicen que ese es un trabajo mucho más difícil, y es cierto, pero también es mucho más interesante. Es mucho más apasionante, saber que cada día que vamos a la escuela no sabemos lo que va a pasar.



El material que compartimos, invita a pensar acerca de las diversidades de familias que constituyen los contextos de cuidado de las infancias en las salas de la educación inicial. Diversidades pensadas desde su configuración, desde los tiempos y estrategias de cuidado, posibilidades de participación e interlocución, entre otras.

La invitación es a reflexionar sobre las formas en las que construimos vínculos con las familias, las proximidades y estrategias para compartir el acompañamiento de las trayectorias educativas.

¿Reconoces situaciones, prácticas, normas de las propias instituciones que habitamos que puedan resultar más favorecedoras u hostiles en la construcción de una relación con las familias? ¿Alguna de ellas se conecta con tu propia historia como referente adulto/ familia o con la de niñas/os conocidas/os?

Podes anotar tus respuestas u otras nuevas preguntas para compartirlas con tus compañeras/os.